

La neutralidad de los intelectuales

= De El Tiempo, Bogotá, 1936 =

Muchos se sorprenden y algunos se disgustan francamente porque los colombianos, y en especial los intelectuales, tomen partido, a veces con extraordinario fervor, en el gran conflicto que en territorio de España y con sistemas de destrucción que nos horrorizan, enfrenta a los dos grupos de ideas sociales y políticas que se disputan el predominio universal. La neutralidad de los intelectuales en la política y su intervención en ella, que Benda llegó a calificar de traición al culto de lo espiritual, son temas que han venido discutiéndose desde hace largo tiempo. Pero es evidente que nuestra época parece inclinada a darles la razón a quienes quisieran que el intelectual se entregue a la política en cuerpo y alma. O al menos que no permanezca indiferente en las horas críticas, que pueden ser decisivas para el porvenir de los pueblos.

De otra parte, cuando vemos aquí a nuestras masas y a nuestros intelectuales apasionarse hasta los peores extremos por la pugna entre gobiernistas y revolucionarios, o contrarrevolucionarios españoles, bueno es que recordemos cómo en el mundo entero sucede el mis-

mo fenómeno, por la simple razón de que en la guerra civil española se ha paralizado la fiera lucha que separa a los hombres de todas las naciones por el triunfo de principios incompatibles que se excluyen por ahora absolutamente.

Por casual coincidencia ha caído en nuestras manos un breve ensayo de Pierre Mauriac, publicado en el *Mercure de France*, donde plantea, sin resolverla, la misma apasionante cuestión. Y en un cuadro muy animado, contrapone las figuras de Pascal, un eterno combatiente, y de Montaigne, quien un poco desdeñosamente, le pagó en repetidas ocasiones a la política y a los ardientes debates de su tiempo, a la noble y débil silueta de Erasmo, el puro intelectual, desprendido de todo interés terreno, ajeno a todo combate pasional, planando siempre en las setenas alturas del pensamiento. Fundamental e irrevocablemente consagrado al estudio, al examen frío y tenaz de las cosas del espíritu, se mantuvo siempre alejado de todos los temas ardientes y su tranquila admonición jamás faltó en las vivas disputas, en las coléri-

cas controversias con que estuvo agitada Europa en su época.

Desde un punto de vista abstracto, considerando las cosas como si ante nuestros ojos no estuviera desarrollándose el drama que se desarrolla en realidad. La actitud de Erasmo fascina y subyuga, produce la impresión de que así, sólo así, se le rinde a la inteligencia el culto de que es digna y el necesario para que puedan emanar de ella no solamente los conceptos, sino los preceptos y las directivas que ordenen la materialidad de la vida. La figura solitaria y prestigiosa del clérigo de Rotterdam, se alza como un símbolo inmortal de insaciable sabiduría y de la impasible posesión de toda armonía. Eso no se debe discutir. ¿Pero es posible imitarle hoy? Es deseable, en las circunstancias que nos rodean, cuando a través de lo económico, lo político invade las zonas mismas del arte y cuantas parecieron irrevocablemente apolíticas, permanecer quietos y neutrales? No lo creemos. Lo único necesario es que dentro de un debate apasionado, nunca olvidemos el interés patrio, ni rompamos las reglas del decoro intelectual. Pero la beligerancia política de la inteligencia es un hecho contemporáneo.

Armando Solano

Patriotas vende-patrias

= De Correspondencia Indoamericana, Buenos Aires, República Argentina =

El Jurado Nacional de Elecciones del Perú, por cuatro votos contra uno, ha declarado "internacional" al Partido Aprista Peruano. El voto en contra pertenece al Fiscal más antiguo de la Corte Suprema, el único miembro jurídico de este cuerpo integrado con politiqueros manejados por el gobierno.

Conforme a esta declaración, el aprismo queda excluido de la lucha "legal" en las elecciones generales que deban realizarse el 11 de octubre próximo. Hay un artículo en la Constitución—sancionada por una Asamblea Constituyente en minoría, luego de la deportación de veintitrés representantes apristas—que priva de derechos cívicos a los "afiliados a partidos de organización internacional".

Jamás este artículo—que por esencia carece de valor legal—pudo ser aplicado. Cuatro diputados apristas permanecieron en el Congreso después de su aprobación. Varias veces el Gobierno intentó dar representaciones públicas a apristas prominentes. A Haya de la Torre le fué ofrecida la presidencia de la Delegación peruana a la Conferencia Panamericana de Montevideo. Varios partidos celebraron con nosotros un pacto electoral precisamente para sostener las candidaturas apristas. No hay persona sensata que pueda afirmar que el Partido Aprista Peruano es internacional y por eso los conservadores se empeñaron en que mordiéramos el anzuelo del Frente Popular con el comunismo.

Pero repugna entrar en estas minucias. La Historia desenvuelve su ritmo con una grandeza superior al recuento de hechos anecdóticos.

El nacionalismo aprista aparece desde los mismos orígenes del partido. Por proclamarlo, recibimos muchos alfilerazos de quienes hoy se arrepienten con excesiva premura. No es el nacionalismo xenófobo y formalista que cierra la comprensión del espíritu a las reales dimensiones del drama del hombre so-

bre la tierra. Es el nacionalismo consciente que reivindica el concepto de patria pero que reclama la propiedad de su carne y su hueso: la economía. Nacionalismo que, por eso, frente a la esclavitud del imperialismo extranjero aspira a la reconquista de las fuentes de riqueza. Nacionalismo que sostiene la obligación de defender el capital humano: empleados, obreros, campesinos, de la terrible explotación de jornales. Nacionalismo que protesta por la esclavitud del indio, siervo o esclavo, pero jamás hombre libre. Nacionalismo que rechaza el imitacionismo francés del siglo XIX y el imitacionismo ruso del siglo XX para trazar con sangre de su propia sangre, el meridiano de Indoamérica. Nacionalismo que aspira a crear un nuevo espíritu de elevación moral, de capacidad en el sacrificio, de esfuerzo constante y superador para arrojar al pasado las taras de una farsa república indolente, sensual, corrompida y entregadora.

Y para afirmar esta dirección social: unión progresiva con los demás pueblos de Indoamérica. Resurrección de los planes de Bolívar, San Martín y Monteagudo. ¡Y son los vende-patrias, los que entregaron el petróleo a la Standard Oil como el candidato civilista Villarán, los que dieron la administración de correos a la Marconi Wireless, como el general Benavides, los que enajenaron el cobre, la plata, el algodón, el azúcar, son toda esa comparsa de abogadillos y sirvientes quienes hablan de defender la nacionalidad!

En esta tierra de paradojas los vende-patrias se llaman nacionalistas. Y a los verdaderos nacionalistas, a Haya de la Torre que en el Perú recoge el ideal de San Martín y de Bolívar, se le declara internacional y fuera de la ley.

Pero en los puños del pueblo la historia germina y no pueden detenerla fallos de jurados ni leyes de papel.

Manuel Seoane

Democracia

Los partidos políticos son los órganos de la voluntad pública y por eso resultan absolutamente indispensables dentro de la democracia.

La democracia que inmaterializa el despotismo, es algo más que una forma política que se ajusta a la idea de libertad. Su contenido ético y su expresión de dignidad humana han sido reconocidos desde Aristóteles y aparecen, con claridad meridiana, en el discurso de Pericles que nos ha transmitido Tucídides.

Democracia, ha dicho el escritor alemán Hans Kelsen, es en la idea una forma del Estado o una sociedad en la cual el orden social es creado por los sometidos a él, es decir, por el pueblo.

No conocen la democracia los que afirman que su sentido es simplemente cuantitativo, y que, por lo tanto, es contraria a la jerarquía.

Pericles, Milcíades, Cimón, Temístocles y hasta Cleón, calumniado por Tucídides, y reivindicado por él mismo, prueban lo contrario.

(Alfredo L. Palacios: *La represión del fraude electoral*. Edit. Claridad, Bs. Aires, 1936).

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

— DEL —

BANCO ANGLO COSTARRICENSE

(el más antiguo del país)

está a la orden para que Ud. realice ese sano propósito:

AHORRAR